



Sínodo
2021
2023

Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - C -

6 de febrero de 2022

CANTO DE ENTRADA

**En la fiesta del domingo el Señor nos espera
reunidos en su mesa, escuchamos su voz.
Su palabra es alimento, es la buena noticia
como prenda de vida Él se da en comunión.**

1 - Un altar, un manjar, una Iglesia,
una Iglesia, una ofrenda, sacrificio Pascual.
Con nosotros está revestido de Pan.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Cada domingo nos reunimos en la presencia del Señor para bendecir su nombre; nosotros somos la obra de sus manos. Vivir unidos a Dios en medio de una sociedad que con frecuencia se olvida de Él y no le da gracias por todos sus beneficios, no es fácil. El evangelio de este día nos habla de la vocación de Pedro y de los demás apóstoles; ellos la acogieron con gozo y respondieron con fidelidad.

Siempre, pero particularmente en este día, Dios nos llama a que seamos solidarios con los que pasa hambre en el mundo. No olvidemos que el Señor siempre bendice “*al que da con alegría*”.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pedimos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que nos invitas a glorificar tu nombre: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que nos entregas el Evangelio de salvación: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, que no has venido a ser servido sino a servir: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Protege, Señor, con amor continuo a tu familia, para que, al apoyarse en la sola esperanza de tu gracia del cielo, se sienta siempre fortalecida con tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Qué detalle, Señor, has tenido conmigo”

La liturgia ofrece en las lecturas de hoy tres experiencias vocacionales. Una, es la de Isaías, el profeta que, tocado por el Señor, descubre en la realidad la urgencia de la Palabra transformadora de Dios y se siente invitado a ser testigo de esta Palabra. Otra experiencia es la de Pablo, que anuncia a Jesús resucitado después de haberlo visto vivo en el camino de Damasco. Por último, la de los apóstoles; en especial la de Pedro que es nombrado por Jesús “*pecador de hombres*”.

La experiencia personal e intransferible de Isaías, de Pablo y de Pedro, es la que les hace “*hombres de Dios*”. Lo característico de su vocación no es lo que dejaron, sino el encuentro que les permitió relativizar todo lo demás. A eso mismo estamos llamados cada uno de nosotros. Por eso, hoy es un buen día para escribir nuestro relato de llamada y ponerlo junto al de estos tres llamados. Recordar nuestra experiencia puede ayudarnos a relativizar el “sí” y dar un nuevo empuje a nuestra misión como discípulos.

¡Qué detalle, Señor, has tenido conmigo! Me llamas, me eliges para ser discípulo tuyo, me llamas amigo y te pones a mi lado para hacer el camino juntos. Hoy reafirmo mi respuesta a tu llamada. Contigo quiero ser profeta, apóstol, pescador de hombres.

PROFESIÓN DE FE *(de pie)*

En este gran día, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,**

**descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos al Dios y Padre de misericordia, para que a nadie le falte la ayuda de nuestra caridad.

- 1.- Por la Iglesia. Para que sea siempre hogar acogedor para todos y la misericordia de Cristo se extienda a los más alejados. Roguemos al Señor.
- 2.- Por los gobernantes de las naciones: para que guiados por la luz del evangelio trabajen por el bien común y el entendimiento fraterno entre todos los pueblos. Roguemos al Señor.
- 3.- Por los que se sienten solos en el diario vivir: para que encuentren en Dios una roca de refugio y experimenten su salvación. Roguemos al Señor.
- 4.- Por nosotros, asamblea santa y pueblo sacerdotal: para que no olvidemos que Cristo está en medio de nosotros como el que sirve. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

**Escucha, Padre, la oración de tu pueblo y haznos fuertes en la confesión de la fe.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal modo que, unidos a Cristo, fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.